

CAI EA 5
C185
AUG. 4/76
DOCS

Indicador de

Canadá



Ottawa, Canadá.

Año IV, No. 16

4 de agosto de 1976

Todos campeones en la inauguración de los Olímpicos de Montreal, 1

La llegada de la llama olímpica a Canadá parece un "acto de los dioses", 4

Noticias breves, 4

Abolición de la pena de muerte, 5

Acuerdo pesquero con España, 5

Canadá en el "Saludo a las Naciones" en Filadelfia, 6

Todos campeones en la inauguración de los Olímpicos de Montreal

Se ha escrito mucho sobre los problemas de los Olímpicos de Montreal y si se inaugurarían a tiempo. El mundo se ha enterado de las dificultades y las dudas de que se terminasen las instalaciones a punto, las huelgas, los precios inflacionarios, el miedo al terrorismo y, finalmente, la amenaza de que se cancelasen los Juegos a causa del "problema de Taiwán".

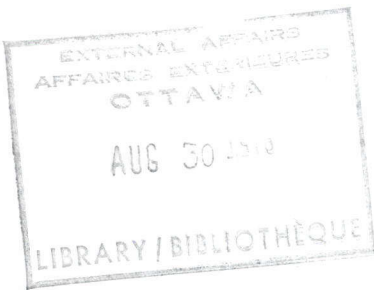
El mismo 17 de julio, la población que esperaba en el estadio la inauguración de los Juegos se sentía presa de incertidumbre y se notaba que faltaba algo de la excitación propia del acontecimiento.

Parecía que los brillantes asientos amarillos y azules se llenaban lentamente, casi con desgana. Mientras pasaban los minutos hasta las 3:00 p.m. y la Orquesta Juvenil Mundial tocaba perfectamente su música, y los 70.000 espectadores saludaban calurosamente a los dignatarios, la Reina, miembros de la familia real, Gobernador General y Primer Ministro, para nombrar unos pocos, todavía prevalecía el fantasma del escepticismo. Este espíritu persistió hasta la entrada de los atletas, momento en que se olvidó todo lo demás.

Repentinamente, se electrificó el estadio, nada más importaba. La duda, la incertidumbre, la agonía habían desaparecido.

Allí estaban, grupo tras grupo de magníficos atletas de la mayoría de los países del mundo, marchando orgullosamente detrás de sus abanderados en coloridos uniformes que transformaban todo el ambiente en un inmenso arco iris. Estos jóvenes esperanzados, que se habían entrenado por años, estaban presenciando la realización de sus sueños y lo mostraban en sus caras, el movimiento de sus manos, su porte y su paso seguro conforme marchaban por la pista al paso de la *Suite Sinfónica* de Víctor Vogel, inspirada en las obras de André Mathieu.

(Sigue p. 2)





El equipo canadiense marcha detrás de su abanderado Abby Hoffman de Toronto durante las ceremonias inaugurales del 17 de julio.

Orden tradicional

Por tradición, Grecia inició la marcha, ya que los Juegos se iniciaron en Grecia. A continuación seguían las otras naciones por orden alfabético, para cerrar el desfile el país anfitrión, Canadá. Cuando los cerca de 500 participantes canadienses iniciaron su desfile con sus atuendos rojo y blanco, colores de su bandera, recibieron una ovación que estremeció el estadio y que les hizo reventar de orgullo.

Cerca de 7.000 atletas internacionales hicieron su saludo al palco real y respondieron con placer a los saludos excitados del estadio repleto, para formar al final columnas de diversos colores en el centro del campo, detrás de sus respectivas banderas.

Roger Rousseau, presidente del Comité Organizador y Lord Killanin, presidente del Comité Organizador Internacional, pronunciaron unas breves palabras y, a continuación, la Reina Isabel II, quien había recibido el saludo de la Princesa Ana, participante en el equipo ecuestre

británico, pronunció la proclamación formal: "Declaro inaugurados los Juegos Olímpicos de Montreal de 1976 que celebran la XXI Olimpiada de la Era Moderna".

A continuación se procedió a la ceremonia de izar la bandera olímpica, llevada al estadio por ocho atletas masculinos y cuatro femeninos al compás del himno olímpico, escrito por un compositor griego para los primeros Juegos modernos de 1896.

Conforme la bandera subía lentamente el

mástil, un coro de 42 voces entonaba la letra del himno.

Transferencia de la bandera conmemorativa

A continuación entró la bandera olímpica conmemorativa que había ondeado primeramente en Amberes, Bélgica, en 1920.

El alcalde de la ciudad anfitrión anterior, Munich, la entregó al Presidente del Comité Olímpico Internacional que la pasó al alcalde (Jean Drapeau) de la presente ciudad anfitrión. Montreal guardará la bandera hasta la inauguración de los próximos Juegos en Moscú, en 1980.

Un grupo de danzantes y músicos de Munich que habían transportado la bandera conmemorativa al estadio ejecutaron un ballet de coreografía especial titulado "Munich-Montreal", con música basada en un tema folclórico bávaro. A continuación, un grupo de Montreal ejecutó danzas basadas en aires folclóricos tradicionales canadienses, acompañado de músicos y cantantes de Montreal. Al final, los dos grupos se mezclaron y bailaron una serie de figuras

al acorde de canciones folclóricas alemanas y canadienses. Fue una ceremonia impresionante que contagió a la multitud que seguía el ritmo de la música con palmadas.

Al terminar la danza se procedió a la salva de tres cañonazos, a continuación de lo cual 80 muchachas ataviadas de togas blancas soltaron 80 palomas simbólicas de la paz para llevar el mensaje de paz al mundo. (El número 80 representa el aniversario de los Juegos Olímpicos modernos. Todos los ojos se tornaron hacia las palomas que aleteaban en su ascensión a los acordes de los clarines olímpicos. Las palomas circularon una o dos veces sobre el estadio, encontraron su dirección y desaparecieron.

A continuación vino la entrada de la antorcha olímpica en manos de dos corredores, una muchacha y un muchacho de habla inglesa y francesa, respectivamente, en representación de las dos culturas de Canadá. Al completar su circuito de la pista subieron los escalones hasta el inmenso pebetero y elevaron lentamente la antorcha en forma de saludo, primero al palco real y después a cada punto cardinal, antes de alumbrar el pebetero. Al brotar las llamas, a los gritos de la muchedumbre se asociaron los fogonazos simultáneos de cientos de luces de destello de los fotógrafos de todas partes del mundo que querían registrar el momento histórico.

Los portadores de la antorcha saludaron sobre una rodilla conforme la llama olímpica brillaba finalmente en Montreal.

A continuación se presentó un espectacular ballet gimnástico en el que participaron más de 1.000 estudiantes de las escuelas secundarias de Montreal, a los que se unieron gimnastas internacionales de 12 países. Realizaron su actuación con banderas naranja, verde y roja, algunas con cintas amarillas al aire y presentaron una marcha de color, perfectamente adaptadas a la música.



La llegada del yate real Britania a Halifax, Nueva Escocia, el 13 de julio, marca el comienzo de la visita de Su Majestad Isabel II y el Príncipe Felipe a Canadá, durante la que, como reina de Canadá, inaugurara los Juegos Olímpicos. Sus Majestades fueron recibidos en Halifax por el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores Allan J. MacEachen y dignatarios de la provincia de Nueva Escocia.

Canadá nunca ha presentado un espectáculo tal. Toda la ceremonia, su colorido y precisión, combinado con sus momentos altamente emotivos, fue soberbia. Nunca se ha igualado la magnífica interpretación del himno nacional por la Orquesta Juvenil Mundial.

El solemne juramento olímpico, pronunciado por el canadiense Pierre St. Jean en nombre de todos los concursantes, personificaba el sentimiento de

los atletas presentes: "...participaremos en estos Juegos Olímpicos, respetando y obedeciendo sus reglas, en el verdadero espíritu deportivo, para la gloria del deporte y el honor de nuestros equipos".

A pesar de la competición atlética, la rígida rutina de un entrenamiento duro, las dudas, incertidumbre, miedos y los problemas políticos que han abundado en las preliminares, a pesar de todo ello, los competidores estaban aquí y todos parecían campeones.

La XXI Olimpiada había comenzado.

La llegada de la llama olímpica a Canadá parece un "acto de los dioses"

Aproximadamente 5.000 personas, entre las que se encontraba el Primer Ministro, diplomáticos extranjeros, miembros de la Cámara de los Comunes y el Senado, Lady Killanin, esposa del presidente del Comité Olímpico Internacional y Roger Rousseau, Comisario General de la XXI Olimpiada, se reunieron en la Colina del Parlamento de Ottawa el día 16 de julio para presenciar la llegada de la llama olímpica a Canadá. Lord Killanin no pudo acudir a esta ceremonia por tener que presidir una reunión del Comité Olímpico Internacional en Montreal.

A los acordes de los himnos nacionales de Canadá y Grecia, se transmitió a la multitud la ceremonia de transferencia de la llama desde Atenas a Canadá que, por primera vez en la historia, se hizo por medio de satélite. Las trompetas resonaron conforme Angela Simotas, maestra canadiense en Grecia, colocaba la llama en un sensor activador de un impulso eléctrico que disparó un rayo laser. Todos los ojos se centraban en el pebetero de la colina. En un segundo, mágicamente se encendió.

La primera antorcha fue encendida por la joven de 17 años Elizabeth Street de Ottawa que la entregó al Primer Ministro; el Sr. Trudeau dijo, "si los antiguos griegos pudieran haber presenciado la transmisión instantánea de esta lla-

ma, ciertamente lo habrían considerado un acto de los dioses".

Doce portadores de la antorcha, representantes de las diez provincias y los dos territorios de Canadá, encabezados por el Primer Ministro de la Colombia Británica William Bennett, comenzaron la carrera de relevos a Montreal, deteniéndose en ruta para encender los pebeteros de Hull, Gloucester, Buckingham, Papineauville y Montebello.

Nuevas olímpicas

Por primera vez en la historia de los Juegos Olímpicos, dos atletas canadienses, en vez de uno, transportaron la antorcha olímpica y encendieron la llama olímpica durante las ceremonias inaugurales.

El Alcalde de Montreal Jean Drapeau, quien hace varios años negoció la celebración de los Juegos Olímpicos en su ciudad, es el primer alcalde todavía en ejercicio al celebrarse los Juegos.

Noticias breves

. El 19 de julio, la mayoría de los países africanos se habían retirado de los Juegos Olímpicos en protesta contra la decisión del Comité Olímpico Internacional de no censurar a Nueva Zelandia por haber permitido la gira de un equipo de rugby neozelandés por Sudáfrica, país expulsado del Comité Olímpico Internacional. Este manifestó que el rugby no es un deporte olímpico. Se espera que ciertos países árabes y antillanos abandonen también los Juegos.

. Taiwán se retiró de los Juegos el día 16 de julio, después de rehusar la propuesta canadiense, respaldada por el Comité Olímpico Internacional, de competir bajo su bandera o himno, pero sin utilizar el nombre de República de China. La posición original canadiense era de que podían participar como taiwane-

ses, pero no como representantes de la República de China.

Abolición de la pena de muerte

El 14 de julio, la Cámara de los Comunes aprobó -por una mayoría de seis votos- el proyecto de ley de abolición de la pena capital. La votación fue de 130 contra 124. El proyecto de ley C-84 fue aprobado por el Senado y recibió la sanción real el día siguiente. La segunda votación del proyecto se realizó el 22 de junio y dio el siguiente resultado: 133 a favor y 125 en contra, después de la que el proyecto volvió al comité para su estudio y posible enmienda antes de proceder a la tercera votación que puso fin al período parlamentario más largo de la historia, ya que comenzó el 30 de septiembre de 1974.

En una declaración hecha durante el debate de la segunda lectura, el 15 de junio, el Primer Ministro Pierre Trudeau dijo que si la mayoría de los diputados votaban contra la abolición, los 11 hombres que actualmente se encuentran en prisión sentenciados a muerte serían ahorcados y que "su muerte sería una consecuencia directa de la decisión negativa hecha por esta Cámara acerca de este proyecto de ley". "Aunque los diputados tienen libertad para votar como lo deseen", dijo, "los que voten contra el proyecto de ley...no pueden eludir su parte de responsabilidad personal por las ejecuciones que tendrán lugar si el proyecto de ley es rechazado".

Después de la tercera votación, el Procurador General Warren Allmand declaró que se habían conmutado las penas de muerte de 11 personas, 3 de las cuales debían haberse cumplido el mismo 14 de julio. Desde 1967, sólo se imponía la pena de muerte por el homicidio de policías o guardianes de prisión.

La nueva ley impone la pena de presidio mayor de hasta 25 años por asesinato, es decir, homicidio premeditado y de prisión menor de hasta 10 años por

homicidio no premeditado. Un tribunal de tres jueces podrá recomendar la liberación condicional de un asesino convicto después que éste ha cumplido diez años de su sentencia.

A continuación se transcriben algunos pasajes de la declaración del Primer Ministro:

"Imponiendo sentencias obligatorias más largas y estableciendo reglas más rígidas de liberación condicional a los convictos de asesinato, la sociedad tendrá la seguridad que los que han privado ilegítimamente de la vida a otra persona permanecerán alejados del seno de la sociedad durante mucho tiempo.

Otras disposiciones restringirán la facilidad de adquisición de armas cortas de utilización más común por los asesinos y aumentar la capacidad de nuestras fuerzas de policía para prevenir y resolver crímenes.

Hay motivos para creer que tales medidas impedirán eficazmente las actividades criminales, mientras que la pena de muerte no ofrece tal seguridad. Por eso ha llegado el momento de que el Parlamento decida si la pena capital debe eliminarse del Código Penal.

Acuerdo pesquero con España

Canadá y España han concertado un acuerdo que regula sus relaciones pesqueras bilaterales y que entra en vigor inmediatamente.

Este acuerdo, negociado en Ottawa entre enero y febrero, fue firmado el 10 de junio en Madrid por el Embajador de Canadá en España, G.H. Blouin, y el entonces Ministro español de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, Conde de Motrico. En él se establecen los términos y condiciones que regularán las operaciones de pesca de buques españoles en zonas de la costa canadiense del Atlántico bajo jurisdicción canadiense, más allá de los límites actuales del mar territorial de Canadá y de las zonas pesqueras situadas a lo largo

de la costa canadiense. El acuerdo permitirá que estos barcos pesquen los recursos excedentes de las necesidades canadienses en las zonas indicadas, bajo la autoridad y control de Canadá.

Canada en el "Saludo a las Naciones" en Filadelfia

El 29 de mayo, 200 años después de comenzar la Revolución Americana, las "casacas rojas" marcharon de nuevo por las calles de Filadelfia - pero esta vez se les recibió con entusiasmo.

La participación de Canadá en las celebraciones del Bicentenario de los Estados Unidos en Filadelfia incluyó actuaciones de la Cabalgata Musical de la Real Policía Montada los días 29 y 30 de mayo, los Gaiteros Escoceses Unidos (110 ejecutantes de 4 bandas regimentales), las bandas del Real Regimiento de Canadá y de la Guardia de a Pie del Gobernador General, los equipos de instrucción militar de precisión de la Guardia de Fort Henry y numerosos cantantes y músicos. El Embajador de Canadá en los Estados Unidos, Jack Hamilton Warren, encabezó la delegación canadiense.

Después de descubrir un "Inukshuk" (escultura esquimal), regalo al Jardín de Escultura Mundial en nombre del Gobierno canadiense, el Embajador Warren se trasladó al Independence Hall, donde recibió el saludo de los dignatarios cívicos de Filadelfia, como parte del programa "Saludo a las Naciones". Las unidades canadienses desfilaron desde el centro de la ciudad hasta el parque Fairmount, siendo aclamadas por miles de ciudadanos de Filadelfia durante el recorrido de más de seis kilómetros. Los cantantes canadienses John Allan Cameron y Gabrielle Bugeaud, los Maxville Highland Dancers, "Les Violoneux" de Quebec, la Guardia de Fort Henry de Kingston, las bandas militares y la Real Policía Montada de Canadá fueron aclamados cordialmente por la multitud.

Al anochecer, las bandas militares, la Guardia de Fort Henry y los Maxville

Highland Dancers actuaron en el Estadio de los "Veteranos", inmediatamente antes del juego de béisbol entre los Phillies de Filadelfia y los Expos de Montreal. Unos 18.000 espectadores aclamaron a Sylvia McGuire, Miss Canadá, al lanzar la primera pelota.

El Embajador Warren fue huésped de honor de una cena a la que asistieron varios centenares de comensales, entre ellos distinguidas personalidades de Filadelfia que también fueron agasajados por los canadienses.

Los gaiteros y bandas de música participaron finalmente en la Exhibición Ecuestre de Devon, el 30 de mayo, ocasión en que el Embajador Warren hizo ofrenda del "saludo" antes de volver a Washington. Anteriormente durante el día había depositado una corona de flores en la Tumba del Soldado Revolucionario Desconocido.

El Saludo del Bicentenario de Canadá en Filadelfia fue descrito en un periódico local como "un gran saludo y un festival espectacular de pueblo a pueblo".

* * * * *

Publicado por la División de Información, Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa K1A 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

This publication appears in English under the title Canada Weekly.

Cette publication existe également en français sous le titre Hebdo Canada.

Ähnliche Ausgaben dieses Informationsblatts erscheinen auch in deutscher Sprache unter dem Titel Profil Kanada.